



En cierta ocasión Jesús sanó a un paralítico de Jerusalén. Luego, lo halló en el templo, donde le dijo:

*“...Mira, has sido sanado: no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.” - Juan 5:14.*

Jesús no sólo sanó a los enfermos físicamente, sino también a los que estaban enfermos espiritualmente por el pecado. En otra ocasión Jesús se encontró con una mujer pecadora, condenada a muerte por los dirigentes religiosos. Luego que Él escribió en la tierra, le dijo a ella:

*“...Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más.” - Juan 8:10-11.*

Todos nosotros también estamos llamados a dejar el pecado, puesto que somos pecadores (*Romanos 3:23*). ¿Cómo la Biblia define el pecado?

*“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.” - I Juan 3:4.*

Pecamos cuando desobedecemos y transgredimos la sagrada ley moral de los diez mandamientos. Esta ley fue escrita en letras de fuego por el dedo de Dios, y dice:

I

“No tendrás dioses ajenos delante de mí.”

II

“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo

1

*que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman, y guardan mis mandamientos”.*

III

*“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano”.*

IV

*“Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”.*

V

*“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da”.*

VI

*“No matarás”.*

VII

*“No cometerás adulterio”.*

VIII

*“No hurtarás”.*

IX

*“No hablarás contra tu prójimo falso testimonio”.*

2

X

*“No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.” - Exodo 20:3-17.*

La ley de Dios es un reflejo de su carácter santo. Dios nos dió su ley para señalarnos en qué consiste el pecado o la transgresión de los principios de su gobierno.

*“¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.” - Romanos 7:7.*

La Palabra de Dios nos exhorta a vivir una vida apartada del mal:

*“Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.” - Isaías 1:16-17.*

Dios está dispuesto a perdonar nuestros pecados si nos arrepentimos y acudimos a Él.

*“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” - Isaías 55:6-7.*

Así como Cristo murió y resucitó de entre los muertos, nosotros debemos morir al pecado y resucitar, viviendo una nueva vida apartados de todo mal.

*“¿Qué, pues, diremos? Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados*

18

en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.” - Romanos 6:1-13.

¿Cómo logramos vivir una vida sin mancha de pecado en este mundo corrompido? Primeramente, debemos poner la vista en Jesús y pedir su ayuda para poder alcanzar la victoria sobre el pecado.

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera

que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” - Hebreos 12:1-2.

“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.” - I Juan 5:18.

Debemos permanecer en Él.

“Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe. El que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.” - I Juan 3:5-9.

Debemos mantenernos velando en todo tiempo.

“Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.” - I Corintios 15:34.

Necesitamos conocer su ley y manetenerla grabada en nuestra mente.

“En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra tí.” - Salmos 119:11.

En estos días finales existirá un pueblo que será diferente del resto del mundo por su conducta intachable. Las siguientes palabras del apóstol Pablo son aplicables hoy día:

“Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación

maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo.” - Filipenses 2:14-15.

Si tiene preguntas, necesita oración, o desea alguna literatura relacionada, escriba a:

Roberto Díaz  
Box 363  
Arroyo, PR, 00714

---

Este estudio está basado en la Biblia, versión Reina-Valera, 1960.  
Lectura Adicional: Efesios 5:25-27; I Pedro 4:1-2; Judas 24;  
Apocalipsis 14:4-4; 21:27; 22:15.